

✓ ¿Se acerca otro superciclo del precio del cobre? – .

ÚLTIMAS NOTICIAS

Monica ✓ Noticias ⌚ about 18 hours ago 📰 REPORT



A principios de la década de 2000, la economía chilena apenas comenzaba a sacudirse los duros efectos de la crisis asiática que llevó los precios del cobre incluso por debajo del dólar por libra. Pero fue precisamente en ese escenario de alta complejidad para la economía mundial y para Chile que el mercado estaba incubando un nuevo y robusto superciclo en los precios de las materias primas. *productos básicos* de la mano de la consolidación de China como la nueva fábrica del mundo y la entrada de mil millones de personas en una verdadera “revolución industrial” moderna.

Tal como sucedió entonces, **Hoy el mercado mundial se prepara para una nueva *auge* del precio del cobre y de algunas materias primas**, pero esta vez la historia no se repetirá tal como se escribió en el superciclo que dominó el escenario internacional durante aproximadamente una década.

Aún dudando en bautizar este nuevo escenario como “superciclo”, **Los expertos al menos coinciden en que los altos precios del metal rojo se mantendrán durante varios años** en medio de escasez de inventarios y oferta; mayores costos, riesgos y lentitud en el lanzamiento de nuevos proyectos; y la mayor demanda derivada de la transición energética, la *auge* de la electromovilidad y el uso de energías renovables.

Los mayores bancos de inversión han ido adoptando la idea de un nuevo *auge* del precio del cobre desde el fin de la pandemia. Hace dos años, un optimista Goldman Sachs bautizó al metal rojo como “el nuevo petróleo”, ante las crecientes necesidades mundiales del mineral. **Mientras Bank of America cree que el precio del metal se acercará a los 5 dólares la libra en 2025, el banco de inversión suizo Julius Baer ha sostenido que el único producto básico que puede tener un nuevo superciclo de precios es el cobre,** a diferencia del petróleo y el oro.

“Hay elementos en común y también hay diferencias con lo que pasó en los años 2000. En aquella ocasión observamos el fenómeno de la industrialización en China, que provocó un gran crecimiento de las ciudades como consecuencia de la migración rural-urbana. Esto llevó a China a pasar de una economía agraria a una industrial con el consiguiente crecimiento de la demanda de minerales, generándose el conocido superciclo de los minerales. *productos básicos*. Ese fue un cambio estructural en los fundamentos del mercado. **Hoy también vivimos otro cambio estructural, en este caso tiene que ver con el uso del cobre y otros minerales en la transición energética que apunta a descarbonizar el planeta**”, analiza Daniela Desormeaux, directora de Estudios del Grupo Vantaz.

Daniela Desormeaux, directora de estudios del Grupo Vantaz

El economista, sin embargo, se muestra cauteloso a la hora de cuantificar el impacto real y la magnitud de este cambio estructural en el mercado, así como la amplitud del nuevo ciclo. “Lo que sí sabemos es que este es un nuevo cambio de tendencia en los fundamentos del mercado porque a los usos tradicionales del cobre y a las aplicaciones que ya conocíamos, entre ellas la electromovilidad y el uso de energías renovables, se están sumando tecnologías para descarbonizar el planeta. energías. “, complementa Desormeaux, **quien predice que el precio futuro del cobre se moverá entre 4,5 y 5 dólares la libra, con un piso de 4 dólares la libra.**

En los últimos años, China ha emprendido una acelerada carrera por acaparar el mercado mundial de coches eléctricos, que tiene de media cuatro veces más cobre que un coche de combustión, lo que ha despertado el malestar de sus competidores europeos y norteamericanos. . De hecho, la china BYD destronó a Tesla, la empresa de Elon Musk, como mayor proveedor de coches eléctricos del mundo en el cuarto trimestre de 2023 con más de medio millón de coches eléctricos vendidos, en medio de unas ventas récord de este tipo de vehículos a nivel global.

Más cauteloso, **Jorge Cantallopts, director ejecutivo de Cesco,** considera difícil establecer la duración de

estos ciclos alcistas acelerados, ya que podrían ir acompañados de volatilidad, incrementada por la acción de los actores financieros. “Sin embargo, **Hay evidencia suficiente para creer que este año y los siguientes el mercado del cobre estará muy ajustado y con un alto riesgo de oferta, lo que podría provocar que el precio se mantenga alto por un período relativamente largo.** Las últimas cifras proporcionadas por el Grupo Internacional de Estudios del Cobre, GIEC, en su reunión de la semana pasada, muestran que al menos hasta 2026 se prevé que el mercado estará muy ajustado”, explica el ejecutivo.

Jorge Cantallopts, director ejecutivo de Cesco

Cantallopts evita dar proyecciones de precios, pero cree que si bien la demanda del mineral crecerá a tasas en torno al 2,5% durante los próximos 2 años, El suministro podría tener “disrupciones” por motivos climáticos u operativos que acaben presionando al alza el precio a corto y medio plazo.

De hecho, esta semana Goldman Sachs elevó su perspectiva de déficit para el mercado del cobre durante los próximos dos años. Para este año, sus proyecciones apuntan a un déficit de 454 mil toneladas y para 2025, de 467 mil toneladas.

La semana pasada, el presidente del directorio de Codelco, Máximo Pacheco, reconoció la creciente brecha entre la oferta y la demanda de cobre, lo que presionaría los precios. “En un informe reciente de S&P Global, se proyecta que la demanda de cobre se duplicará para 2050. Wood Mackenzie, por su parte, afirma que en los próximos cinco años, la oferta y la demanda de cobre se mantendrán relativamente equilibradas, pero en 2033 experimentaremos una brecha creciente. . entre el consumo de refinación y la producción de cobre de la mina que superaría los 6,6 millones de toneladas”, afirmó en una presentación.

Desde el Grupo CRU, consultora británica especializada en minería, todavía evitan hablar de superciclo, pero reconocen que el aumento del precio del cobre tiene fundamentos estructurales y que se espera un déficit creciente a medida que avance la década.

La historia continúa a continuación.

Más sobre Minería

“Este (*reunión* del cobre) no es un pequeño desequilibrio en el mercado, pero hay problemas estructurales subyacentes. Hacia finales de la década habrá una mayor presión por el lado de los precios. Cada vez es más evidente que hay una situación deficitaria y no se ve cómo se pueden revertir esos déficits que aparecen en el horizonte. Sin embargo, la trayectoria (del precio) no va a ser lineal, también hay incertidumbres”, afirma. **Erik Heimlich, director de cobre y zinc de CRU.**

Erik Heimlich, director de cobre y zinc de CRU.

El experto explica que el equilibrio del mercado (diferencia entre oferta y demanda de cobre refinado) tiene

un fuerte impacto en la acumulación o desacumulación de inventarios y, por tanto, en el precio final del cobre.

“Cuando el mercado tiene niveles de inventarios muy bajos, el precio tiende a ser mucho más alto y, además, hay mucha volatilidad”. añade Heimlich, quien precisa que el mercado está experimentando la combinación de un desequilibrio deficitario y la necesidad de una industria que tiene que invertir mucho más en el desarrollo de proyectos.

Pero el experto también enumera las razones subyacentes por las que, en su opinión, las expectativas de precios han aumentado a largo plazo. Además de estimar que el desarrollo de proyectos mineros tiene más incertidumbres, riesgos y su desarrollo es más lento que antes, cree que la materialización de esas mismas iniciativas está resultando más costosa de lo esperado en términos de gasto de capital (Capex).

“Esto significa que los proyectos mineros son menos rentables y que se necesita un precio más alto para estimular esa entrada de iniciativas (...) Eso impacta el precio de largo plazo”, dice Heimlich, quien prevé un precio promedio de US\$4.4 la libra para el próximo año.

Pese a las estimulantes proyecciones de precios, los expertos también creen que el impacto en Chile de este nuevo auge del cobre tendrá fuertes diferencias respecto al superciclo de la década de 2000.

Hoy La producción local, que alcanza los 5,5 millones de toneladas métricas, está estancada y el peso interno y externo de la minería del cobre chilena viene cayendo dramáticamente. Si bien en 2013 la minería de cobre chilena representó el 32% de la producción mundial, el año pasado alcanzó el 25%, debido a menores leyes de yacimientos, menor productividad y retrasos en la ampliación de nuevos proyectos.

Para **José De Gregorio, actual decano de la FEN de la Universidad de Chile,** El impacto del nuevo auge del cobre sobre la actividad económica y las cuentas fiscales será más “modesto” que el ciclo de la década de 2000, dados los problemas que tiene el país para expandir su producción.

“Un dólar más en el precio del cobre es como un punto más de recaudación tributaria, lo cual es relevante, pero no es la magnitud de lo que estábamos acostumbrados a ver en los años 2000. En aquel momento teníamos incluso un superávit del 8% del PIB. Esta vez vemos que no hay muchos proyectos mineros. Puede haber un aumento de la inversión, pero nada significativo que pueda impactar el PBI”, dice De Gregorio, quien ha estudiado en profundidad los ciclos del cobre y fue ministro de Economía, Minería y Energía en el gobierno de Ricardo Lagos.

El economista también cree que el aumento de precios tendrá efectos limitados sobre la holgura del gasto público para este y el próximo gobierno.



José De Gregorio, economista y decano de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile.

Sin embargo **Daniela Desormeaux** cree que **mayores precios del cobre pueden influir en que algunos proyectos parezcan más atractivos y se materialicen** y estima que habrá un efecto positivo en las arcas tributarias por una mayor recaudación.

“Si bien no es posible modificar la producción en el corto plazo, como ocurrió entre 2003 y 2008 en la primera parte del ‘superciclo’, los efectos que una subida sostenida de precios puede tener sobre la economía son muy significativos, ya que un aumento en los ingresos tributarios y sus consecuencias sobre la deuda y el gasto públicos, como sus efectos sobre el tipo de cambio, la renta disponible y el consumo, entre muchos otros. Esto, sin siquiera pensar en los efectos sobre la aceleración de las inversiones, para lo cual se requiere un período más largo de buenos precios”, concluye, a su vez, Jorge Cantallopé, de Cesco.